

¿Cuándo se jodió Chile?

Señor Director:

Como dice Claudio Fuentes, Chile nació jodido. Desde Colón en adelante, las instituciones económicas de América Latina han estado deliberadamente diseñadas para favorecer a los conquistadores; posteriormente a la élite criolla de la Independencia y, en el último siglo, a los inmigrantes europeos —como mis abuelos— que se apoderaron de otro pedazo de la riqueza a fuerza de trabajo, pero también de muchas prebendas, protecciones arancelarias, estancos, evasiones, elusiones, fraudes de cuello blanco, y colusiones no castigadas... hasta hoy.

También se jodió Chile cuando se decidió, por convicción u omisión, que la segregación urbana, social y educativa sería parte estructural de nuestra sociedad y nuestras urbes.

Mantener un bajo nivel educativo en la ciudadanía ha sido parte crucial de este entuerto. Andrés Bello y Mariano Casanueva, fundadores de la U. de Chile y la PUC, afirmaban en sus textos que las escuelas para pobres no debían mezclarse con las de los profesionales adinerados. "No solo no sería beneficioso, sino hasta inconveniente", escribían sin empacho.

Llegando al presente, se remachó el ataúd en 2005, cuando se decidió que tendríamos elecciones presidenciales cada cuatro años, con municipales de por medio. Esto incentivó a todas las coaliciones de gobierno a evadir cualquier tema que requiriera de visión y consenso de largo plazo para ser resuelto, y a actuar con creciente demagogia para, en lo posible, asegurar las reelecciones de presidentes, parlamentarios y alcaldes.

MARIO WAISSBLUTH